

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no
Anuncios á precios convencionales.
No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes 0'25 peseta,
Trimestre 0'75 id.
Semestre 1'50 id.
Un año 3'00 id.

PAGO ADELANTADO

Una fecha

Es imborrable, y fija la tenemos en el corazón y en el entendimiento.

No ha transcurrido desapercibida—¡cómo había de transcurrir!—la fecha del 11 de Febrero, de ese día de gloria para España, en que á sí misma se dió la nación, por medio de sus representantes, sin gran conmoción, sin efusión de sangre, en plena paz, una forma de gobierno nueva, la República, prescindiendo de la arcaica y desacreditada monarquía.

No hemos olvidado el aniversario cuarenta y uno del triunfo de nuestros redentores ideales, de aquella República de poca duración sí, pero de grandes enseñanzas, que se columbran, cada vez más puras, cada vez más amadas á medida que el tiempo pasa y se ve claro el resplandor que irradian.

Duró poco porque es difícil que al primer intento se consoliden y arraiguen instituciones que cual la del gobierno del pueblo por el pueblo necesitan de gran desarrollo del intelecto de las masas y de una firme y serena voluntad en las mismas para descuarjar las plantas nocivas de la tradición, de los privilegios, y de las castas.

Pero en once meses no más que tuvo de existencia fué suficiente su labor para señalar lo hermoso, lo bueno, lo útil del espíritu en que se informa, á pesar de cuantos obstáculos, cuantos inconvenientes encontró á su paso, fatalmente sobrevenidos unos, malévolos y torpemente preparados otros.

Y ese espíritu; las sublimes y á la vez prácticas experiencias que encierra nos sirven y nos servirán de ruta y camino que debemos hacer para rendir culto á los deberes que como ciudadanos nos son indeclinables.

No nos ha pasado indiferente, no, el día once de Febrero, á los que sin reparar en molestias ni sinsabores; sin que el miedo personal nos impulse; llena el alma de idealidad y de igualitarios anhelos, no nos da temor ni cansancio para persistir año tras año y por siempre en decir muy alto y con gozo y alegría: somos republicanos.

No hemos, para sacar á fuera ese constante servir á las políticas creencias, ni celebrado banquetes, ni reunido juntas; pero en otras ostensibles prácticas de común beneficio acreditamos nuestra fé, y

señalamos ante la opinión cuan fructífera y desinteresadamente la seguimos.

Ni en las tareas periodísticas, ni en otras actividades, estimamos entusiasmos ni energías, dándonos con largueza en todo sitio y momento á nuestros compromisos de partido.

Vea el pueblo nuestra obra, y diga si merece aplauso.

Y si es buena, y así lo creemos, toda entera la ofrendamos á la República en el aniversario 41.

¡ADMIRABLE!

¿Quién podrá negar que es admirable, cien veces admirable, el que en nuestro pueblo apenas se registren crímenes, y menos los crímenes contra las cosas, los que consisten en tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño?

No es de ahora el que nuestro Béjar es el pueblo donde con mayor tranquilidad puede habitarse; donde se transita por las calles de noche lo mismo que de día sin cuidado alguno, y donde en las viviendas se encuentran las puertas abiertas á toda hora, incluso las primeras de la noche.

Muchos tiempos hace que los atentados, así contra las personas como contra la propiedad, son entre nosotros raros sucesos, mucho menos frecuentes que en cualquier otra población del vecindario que la nuestra tiene.

Mas si esa nota honrosa se destaca en las costumbres bejaranas de tiempo atrás, mereciendo por ello el pueblo éste la mayor consideración y el concepto elevado que debe gozar, á la presente; en las circunstancias y situación en que se halla; cuando por desgracia la paralización del trabajo ha creado un estado de ánimo propenso á toda clase de desvíos; cuando la extremada carencia de recursos acarrea un cortejo horrible de miserias y penalidades; cuando el ocio y el hambre enlazados se poseñan del noventa por ciento de los habitantes; cuando las mujeres demandan clamorosa é inútilmente los medios de vida en el hogar, y los hijos, gimoteando piden el alimento que no existe para ellos; en la situación angustiosísima porque estamos pasando; en la extrema necesidad que sufren los más y en el estado de tensión anímica de todos, decidme si no es de admirar, no es de parar la atención para prorrumper en alabanzas el hecho negativo de que aquí no se registre ni un solo caso de que trate nadie de apropiarse lo que no le pertenece.

Gente es la nuestra, la de la clase trabajadora, que cuando le sonríe la fortuna y puede, con la tarea semanal, llevar á la casa buen socorro, gástalo con los suyos y también con los ajenos en cuidarse bien y al día, y en regalar y obsequiar á amigos ó extraños, sin que el porvenir le preocupe; así que, de generoso y poco conservador, cuando está en condiciones trata su cuerpo lo mejor que puede, aunque no sea ello tal como merece y corresponde.

Este modo de ser, estas costumbres pudieran hacer menos apto para las privaciones, para saber soportar la escasez, al obrero bejarano. Y, sin embargo, no es así, pues le vemos atravesar la calamitosa situación á que antes nos hemos referido ocasionada por la huelga, sereno, sufrido, dando las mayores pruebas de valor ante la desgracia, que soporta conscientemente. Vémosle tranquilo, en su hogar ó en la calle, sin exhalar un acento de desesperación, sin tener una sola palabra que no responda á sus pensamientos generosos y nobilísimos.

Acude al trabajo, á cualquier trabajo que se le depare, y donde pueda honradamente ganar el pan. No está habituado á manejar otras herramientas que las propias de la industria lanera, de esas tareas en que nació y se formó; y á pesar de ello empuña la piqueta, barrena y tritura las duras peñas, y emplea sus músculos en toda clase de ocupaciones, aunque le duelan los remos, y aunque le cause fatiga, con tal de poder subvenir de modo lícito á las necesidades más indispensables.

Pero en modo alguno se le ocurre pensar al trabajador en adquirir los medios de vida con procedimientos que desdigan de la fama que goza de acrisolada honradez. Antes se entregaría á la inanición; antes se dejaría morir.

Por esto es que no tienen los tribunales que intervenir en causas por delitos contra la propiedad, cometidos en este Béjar, que es ahora, lo mismo que fué siempre, respetuoso con los ajenos bienes.

Ni un pequeño hurto; nada, absolutamente nada en este sentido se comete.

Con orgullo lo decimos, rebosando satisfacción.

Es grande, es hermosísimo el espectáculo. En medio de la miseria, la lealtad, la honradez insuperable.

Así que bien podemos predecir que aquí no ha de ocurrir suceso alguno que resulte punible. Contamos para expresarnos en estos términos con el conocimiento que tenemos de la naturaleza, del modo de ser de nuestro buen pueblo.

Corre en sus venas sangre de honradez, y por esto, como se afirma que el sol saldrá mañana porque hoy ha salido y salió ayer, también en adelante señalaremos como carácter saliente, rasgo principal de nuestras costumbres, esto de que nos hemos ocupado, y que realmente es admirable, cien veces admirable.

EN CRISIS

Estamos en crisis local.

No nos referimos á la crisis del trabajo de que trataremos en otros sitios. Nos referimos á la crisis municipal, á la del Ayuntamiento, mejor dicho.

El síndico, primero; luego el segundo teniente de alcalde presentaron la renuncia del cargo de concejal.

Admitida les ha sido dicha dimisión, después de intentar inútilmente el disuadirles de su propósito. Estamos, en consecuencia, sin

dos de los individuos que componen la Corporación, y dos que desempeñan cargos.

Luego ha presentado también la renuncia el alcalde primero, fundándose, como los otros dos, en motivos de salud.

Esta dimisión no ha sido aún resuelta. Ya veremos la suerte que alcanza.

Asimismo se rumoréa, y tal vez cuando estas líneas vean la luz pública ya los rumores hayan tenido confirmación, que tras de esta última renuncia vendrán algunas otras, las de otros de los concejales que á la nunca bien ponderada Unión le quedan en la Casa Consistorial.

Estamos, por tanto, en verdadera, en plena crisis.

Los que disponen del mando, se van. Los que eran mayoría y mayoría crecida y al parecer compacta, se marchan de aquella residencia donde habían ido con grandes bríos, con voluntad resuelta y con obligados compromisos.

¿Qué ha pasado? ¿A qué obedece esta crisis, que resultará total si se confirman los anuncios?

Mucho fondo tiene el asunto, y menester será que le descubramos ante la opinión, que tiene derecho á conocer estas cosas hasta en lo más íntimo.

Pero sería prematuro el que hoy nos pusieramos á tratar la cuestión, y tendremos que relegarlo para después de que se consuma por entero la crisis.

Hoy no diremos otra cosa sino que ha causado escándalo la separación de los ediles á quienes se les invistió con mucho empeño de la representación que han ostentado, y que las censuras son generales, por lo que se ve en el hecho á primera vista, que es la falta de firmeza y valor.

La canción del pobre

¿Quién soy yo, que de harapos va vestido
y al que los necios tontos llaman pobre?
¿Quién soy yo, que pasea por el mundo
el hambre y el dolor que en mí se esconden?

¿Quién soy yo, que se ve tan despreciado
por esos seres que se llaman hombres?...
Bien sé lo que yo soy: carne podrida,
sin jugo, sin vigor, muerta á los golpes

de un destino cruel por lo que hiere,
sañudo y fiero de inconstancia innoble;
un inútil pingajo, sucio y tosco,
desprendido de un manto hecho jirones

con que el cuerpo social cubre las llagas
que envenenan su sangre y le corroen;
una víctima más sacrificada
á ajenas fratricidas ambiciones;

una hoja que el viento va arrastrando
sin tregua y con furor los más atroces;
un estorbo tenaz del poderoso
que no escucha mis quejas y razones,

y que altivo me mira y me desprecia
y me odia y persigue en sus furoros...
Sin amor, sin hogar, sin pan ni abrigo,
voy buscando del mundo en los rincones

no la imbécil limosna, que desprecio,
de un mendrugo ó comida sin sudores,
sino el santo trabajo que ambiciono
por ganar el sustento en lucha noble,

y conquistar así mi propia estima,
mi orgullo, mi nobleza, y mis honores.
He buscado en mi patria, codicioso,
como busca el avaro lo que esconde,

el bendito trabajo que redime
y justifica lo que mal se come,
y en unas puertas me insultaron fieros,
y de otras me arrojaron á empellones,

sin que fueran bastante á conmoverles
de mi angustia mortal, las tristes voces.
¿Cuántos días pasé sin un bocado!
y de pena llorando ¡cuántas noches!

Durmiendo cual las fieras perseguidas,

siempre oculto en las cuevas, en los montes,
aterido de frío y de congoja,
escuchando del viento las canciones

con estrofas de tonos funerarios
que al ánimo más fuerte sobrecoge,
y se pide á la muerte una y mil veces
que de una horrible vida el hilo corte,

y dé el descanso eterno apetecido
al que vivió olvidado por ser pobre.
Si así es la sociedad de los humanos,
si al que implora trabajo no socorren,

y le dejan morir solo y hambriento
sin que sus ayes á ninguno importe...
Si el que quiere no puede ser honrado;
si el canalla triunfa y gasta coche;

si el humilde y sensato se esclaviza,
y el osado y granuja se antepone
y goza de la estima y confianza
del que tiene influencias y millones.

y llega á ser cacique ó personaje
aunque sea un pedazo de alcornoque;
si los más que son pobres, nada dicen
ni protestan de tales vejaciones;

si es la vida montaña de atropellos,
mar sin fondo de infamias y traiciones;
si es un mito el derecho á la existencia;
si es justa la maldad que nos corrompe;

si es la ley un tapujo aborrecible
tras la que muchos se escudan ó se esconden...
Si todo esto es verdad, mejor prefiero
vivir entre las bestias en el bosque,

ó hacer causa común con los salvajes
que aunque brutos parecen, son mejores,
más valientes, honrados y sencillos,
y que... en una palabra, son más nobles.

EMERENCIANO MARTÍN SALVATIERRA.

TRABAJOS Y SOCORROS MUNICIPALES

En la reseña de la última sesión del Ayuntamiento podrá verse que los socorros concedidos á las viudas y huérfanos se han duplicado, haciendo que sea diaria en vez de alterna la ración que mediante bono sirven en la Casa de Caridad y en la Cocina Económica.

En estos dos centros benéficos se están haciendo los preparativos necesarios á poder suministrar las 112 raciones que todos los días y por cuenta del Concejo se han de distribuir en cada uno de los dos.

De los trabajos, diremos que se ha doblado también el número de braceros á quienes se les da ocupación ó jornal. Son 96 los que trabajarán en las obras abiertas, sin contar los capataces, y barreneros y de algún otro oficio que, para la mejor ejecución de las obras, se les da jornal, aparte de los que por sorteo y en turnos de media semana se sacan de las listas de solicitantes.

Como el lunes de esta semana no permitió el tiempo trabajar, para que no pierdan el día el turno de los 48 á quienes correspondía, la comisión ha dispuesto que por terceras partes, ó sean 16 jornaleros cada día, trabajen con los del turno siguiente en la segunda mitad de semana. Así que hoy han trabajado unos 120 hombres en las obras municipales.

Estas, son las que ya conocen nuestros lectores. Las del camino ó carretera al teso de la feria, que va quedando en excelentes condiciones. El encañado de las aguas potables de la fuente del Barrio del Recreo, que se está variando para que vengan en buenas condiciones, que no tenían, y para aumentar su caudal. La bajada de la Nogalera y salida al camino de Valdesangil, donde el pontoncillo será agrandado. La bajada desde Campopardo por las cuestas del río, que era muy peligrosa. La calle de Gerona, que era una vergüenza, se está esplanando y se enrollará. En la bajada desde el puente de Alcolea á San Albín, un paso muy frecuentado que está impracticable. A la boca del túnel; en la esplanada del Arco del Monte; á la subida del

Castañar, en fin. En todos estos sitios hay gente trabajando.

Debemos advertir que, aunque el gran número de jornaleros, y las condiciones en que se hacen las obras, se prestan á que reinase algún desconcierto, no es así, antes al contrario. Existe orden y existe puntualidad: y es, que los obreros están penetrados del beneficio que se les está haciendo y corresponden agradecidos al sacrificio de su Ayuntamiento, cumpliendo lo mejor que pueden.

LA ASAMBLEA DE ENTIDADES

A las tres de la tarde del jueves celebró junta general la corporación á que nos referimos.

Presidió el teniente de alcalde señor Ramos. La comisión encargada de hacer gestiones para que los patronos y los obreros negociaran sobre la huelga, dió cuenta de las tareas que había verificado, y del éxito adverso que había obtenido. Todos los concurrentes lamentaron el fracaso; pero, reconociendo que la comisión había procedido con el mayor celo é interés, acordaron concederle un voto de gracias.

En atención á que el señor gobernador de la provincia está haciendo trabajos conciliatorios, referentes al fin que la asamblea se propuso, ésta decidió seguir constituida, y esperará que las circunstancias lo aconsejen, para insistir en los buenos oficios de concordia que la animan.

Se levantó la sesión á las cuatro y media, revelando todos los asistentes un excelente espíritu en el sentido de la mediación que las fuerzas vivas debe interponer para abreviar la huelga.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria celebrada el día 10 de Febrero de 1914.

Presidiendo el alcalde, principió á las diez y media, con asistencia de Gosálvez, Benito Jiménez, Rapela, Piñeiro, Valle, Ramos y González Clemente.

Aprobada el acta se da cuenta de algunas solicitudes que pasan á estudio de las comisiones respectivas.

Una es de Juan Bonilla y otros, vecinos de la calle de Gerona, pidiendo que se enrolle aquella vía pública.

Otra de Félix Téllez y otros, en demanda de que se arregle el piso de la Plaza para que pueda jugarse allí á la pelota.

Otra de Baldomero Sierra y cinco socios más, en nombre de las diez sociedades que forman la Federación de constructores, que encierra el deseo mismo que la de las mujeres, que la sigue.

El secretario del Ayuntamiento señor Téllez Cortés renuncia, en comunicación escrita, el cargo que desempeña por encontrarse faltar de salud, y se ofrece en cuanto pueda servir. Se nombró una comisión para que visite al señor Téllez, aplazando la resolución.

Se lee una instancia, razonada y sentida, que en representación de las obreras bejarranas dirigen al Ayuntamiento unas cuantas que constituyen comisión, impetrando el concurso del Concejo para que cese la situación aflictiva porque están atravesando á consecuencia de la huelga las familias obreras. Con motivo de esta instancia y de la de la Federación de constructores se entabla larga y levantada discusión.

Valle apoya las instancias, recogiendo el espíritu que las informa. Con tono y actitudes de energía se lamenta y censura el abandono que se ha hecho por los patronos de todo el pueblo, principalmente de las mujeres y los niños, víctimas del orgullo de los poderosos. Huyen del cuadro desolador del hambre, como por miedo se huyen algunos concejales de la Casa Consistorial. El hambre lucha contra la soberbia que tiene la idea de destruir las sociedades obreras, dique de atropellos. Los fabricantes ratoneros, dejan que se

crée el basallaje suyo y de los trabajadores. Opina que el Ayuntamiento debe hacer más de lo hasta aquí hecho, aunque sea mucho lo que está haciendo. Hay que dar pan, dando al pueblo lo que es suyo. Que las reservas que tiene el Municipio deben ser para las calamidades, y que no debe consentirse que el hambre haga víctimas, y que como remedio hay que disponer de fondos con toda urgencia aunque sea enagenando bienes. Dice que la honradez se pondrá á prueba ante las necesidades, y que el capitalista está aferrado en su egoísmo.

González Clemente discurre acerca de la situación creada, á que responden las instancias de que se trata; opina que hay que dar satisfacción á los deseos del vecindario, interponiendo el Ayuntamiento enérgicas medidas que hagan ver á los ensobrecidos, que hay un interés general que está por cima de los intereses particulares. Si se ha fracasado con todos los intentos conciliatorios, es por haber empleado medios suaves y suplicantes. El alcalde es acreedor á los aplausos que yo le doy con gusto por haber trabajado en lo de la huelga con amor y con inteligencia; pero ha fracasado por ser blando y no haber colocado sobre el desdén olímpico que desde Madrid se ha obtenido á sus requerimientos, la fuerza moral del cargo que ostenta, superior á todas las grandezas que quieran significar las fortunas. A los bravos hay que sentirse león, y no cordero. Por no hacerlo así es por lo que se han repetido los desaires al alcalde, ante los que ha debido arrojarle el bastón simbólico.

Yo no sé todavía si en el fondo del litigio la razón será en todo de unos ó de otros; si en algún punto no la tuvieran los obreros, se la quitaría sin reparo alguno. Pero lo que sí sé es que el negarse á entrar en negociaciones, implica una soberbia intolerable, ante la que hay que responder en forma apropiada. Así, pues, propongo que se lleve á efecto la dimisión del Ayuntamiento en pleno, de que ya se trató y estaba aplazada. Propongo además, que, así los socorros que se están dando en bonos de comida á las viudas y huérfanas, como los jornales que á los braceros se les proporcionan, se aumenten en otro tanto. Además, y por tercera ó cuarta vez, pido que se obligue á los particulares á hacer las obras tan repetidas del acerado, canalones y demás. Con todo esto la situación se hará más llevadera.

El alcalde agradece los conceptos que González Clemente le ha dirigido, aunque no en todo está conforme. Dice que se está haciendo bastante por aliviar la situación, y que las obras particulares se harán cuanto más pronto mejor.

Valle dice que debe ser por unanimidad lo que se acuerde; reconoce en el alcalde un gran deseo. Créese que en esta situación el Ayuntamiento es el amparo del pueblo, por lo que no debe presentarse la dimisión, que tendría serios inconvenientes, y pide á González Clemente que desista de la retirada.

Benito Jiménez no está por la dimisión. Lamenta la deserción de concejales, y la censura. Juzga necesario hacer cuanto se pueda para evitar la desesperación del pueblo, recomendando la mayor cordura en evitación que el proletariado sufra otros males que los del hambre.

Ramos entiende que se han apurado los medios de atracción, y que si no se dibuja alguna esperanza debe dimitirse, como protesta á los desaires que desde Madrid se hacen.

Benito Jiménez da á conocer un nuevo intento conciliatorio que el gobernador gestiona; y, en vista de esto, Ramos propone que se aplaque la dimisión, y ruega al alcalde no siga á los compañeros en la retirada que van haciendo, ofreciéndose como ejemplo de resistencia ante las situaciones difíciles, á pesar sus muchos años, con que pudiera eludirlas. El alcalde, que él juzgará lo que deba hacer.

González Clemente insiste en lo que antes había propuesto. Aumentemos los auxilios, dice, á los obreros en paro, para evitar que el hambre cause estragos. Deber de las autoridades es proteger á las personas y á la propiedad; mas lo es también el de facilitar la subsistencia. Que no sea la fuerza la que se

imponga, pero tampoco que se triunfe por la miseria.

El alcalde manifiesta que se atemperará á las exigencias del cargo; y, aunque débilmente, defiende á los que han hecho retirada.

Gosálvez que se aplace el dimitir. Pide para el desayuno escolar suscripción de 500 pts.

González Clemente accede en lo de dimitir, que no suponía retirada sino protesta, y se muestra conforme en ayudar al desayuno escolar con la suma dicha.

Se aprueba ésta por todos, y Valle, entendiendo no es bastante lo de doblar el número de jornales, propone que se emplee á la mitad de los braceros que no tengan ocupación, como plus del hambre, turnando por semanas. Créese que con la dimisión se corría el riesgo de un nombramiento de R. O. Benito Jiménez y Rapela dicen que están con Valle en lo de colocar á la mitad de los trabajadores. Ramos que de momento no podrá ser por falta de herramientas y trabajos dispuestos. El alcalde entiende lo mismo. Valle sostiene lo propuesto.

González Clemente se opone, diciendo: ¿se quiere lo mejor? Entonces había que colocar á todos. Esto nos llevaría al barullo, y, sobre todo, á que no pudiera durar el auxilio. Hay que contar con útiles de trabajos, con obras y, antes que nada, con recursos. Enagenar bienes no es fácil ni rápido. Lo existente es lo disponible. Hay una cantidad, en cuya obtención hicimos más esfuerzos que en arrancar piedra de una cantera. Para el pueblo se consiguió: que vaya al pueblo.

Aceptado lo propuesto por González Clemente, se dejó el detalle para que la comisión resolviera, y se pasó á otro asunto.

Vicente de la Fuente pide para ir á Avila como recluta; pasa á informe.

El concejal y primer teniente alcalde señor Aparicio Mata dimitte el cargo primeramente dicho, por hallarse enfermo de lesión cardiaca.

El alcalde que se avistó con el síndico, señor Anaya, y que no desiste de su dimisión; créese debe admitirse una y otra. Gosálvez lo mismo. González Clemente que lo de la enfermedad es una pantalla y que procede hacer constar que no ha habido ataques ni ofensas personales, y que él ha laborado no en destruir, sino en edificar. Propone que no se acepten las renunciaciones. Ramos que deben aceptarse. Así quedó acordado con el voto en contra de González Clemente.

Gosálvez manifiesta que el señor Téllez, secretario renunciante, ha ofrecido sus servicios para las próximas operaciones de quintas. Se acepta con gusto, y el alcalde da cuenta de las gestiones de la Comisión de la asamblea de fuerzas vivas, en las que se presume el fracaso.

Rapela reproduce su petición de que se pague á los sepultureros los enterramientos de los cadáveres procedentes del Hospital; conformes.

Francisco Hernández Matas reclama asistencia médica gratuita y material de curas. Se concede lo primero y lo segundo se estudiará.

Y se levantó la sesión á las 13 y 30.

LA HUELGA TEXTIL

Ha entrado en la novena semana esta lucha que tan bravamente sostienen los obreros fabriles.

Circulan versiones tan carentes de veracidad, quizá con el objeto de desviar á la opinión y de que ésta se manifieste hostil para con los obreros, que hace suponer que alguien las lanza con el piadoso fin de perpetuar este estado de cosas.

No decimos lo transcrito á tontas ni á locas; lo basamos en hechos incontrastables.

Una de las versiones que más han circulado, á la que seguramente se ha dado más importancia y que acusa un afán injusto en los mantenedores de tal versión, es la de que los trabajadores quieren consignar en los contratos de trabajo la condición de que los patronos no puedan despedir á los obreros. Como esto es inexacto, conviene aclararlo para que el pueblo forme opinión fundada en la verdad.

No son los obreros los que quieren condicionar tal base, sino los patronos que desean á la vez que ésta, acepten aquellos otras tan lesivas ó más para sus organizaciones. Y los obreros, por espíritu de defensa, porque creen humillantes y peligrosas tales condiciones, las rechazan enérgicos, y algunos neutrales, con fines poco elevados, han propalado la especie de que son los obre-

ros los que tienen en sus peticiones la base señalada.

Hasta tal punto se ha creído esto, que la Comisión de las representaciones sociales bejaranas, creyó del caso preguntar á otros centros fabriles en qué forma tenían establecido la admisión y despido de obreros para que, sabido, pudiera ser base de juicio que influyera en la actitud de las partes en litigio.

Según telegramas recibidos por la Comisión citada de Alcoy y Tarrasa, los fabricantes de dichas poblaciones tienen derecho á la admisión y despido de obreros, sin otra restricción que la de abonar al despedido los salarios de una semana. Pero con todo respeto y consideración decimos á esa Comisión, que así como indicaron en el preámbulo de la segunda comunicación que pasaron á las partes patronal y obrera lo que respecto al despido en Alcoy y Tarrasa se observa, también pudo señalar, y no se moleste la Comisión por esto, lo que sobre el mismo particular acontece en otros puntos como Reus y otras poblaciones, donde para la admisión de trabajadores acuden los patronos á los Centros Obreros en donde se les facilita los que necesitan, como asimismo cuando los despiden dando á conocer los motivos que á ello les induce.

A la hora de escribir estas líneas no se sabe nada del resultado de las gestiones que cerca de los patronos hace el gobernador de la provincia, según lo convenido entre esta autoridad y una comisión de obreros en su despacho el domingo pasado. Los obreros, aun á pesar de no haber recibido del gobernador la notificación del acuerdo, han acordado aceptar lo que sus compañeros habían propuesto.

Hoy se han realizado las esperanzas que el secretario de la Unión General de Trabajadores había hecho concebir en su reciente venida á esta población. En telegrama recibido ayer, por el primer correo se recibirán tres mil pesetas, á las que seguramente seguirán algunas más, ya de la Unión, ya de las Secciones, con el fin de que los huelguistas puedan sortear esta difícil situación, que solo una soberbia y un despotismo patronal, inconcebibles han creado.

UN HUELGUISTA.

NOTICIAS

No tenemos espacio para hacer reseña de la conferencia que la noche del martes de esta semana dió en nuestra ciudad, en el teatro Variedades, el secretario de la Unión general de trabajadores Vicente Barrio. Sucinta noticia daremos del acto, que fué de gran importancia, dada la significación del orador y el estado en que se halla nuestro pueblo.

Rebosaba de gente el local, y hasta en la calle se aglomeraba el público, cuando el presidente de la Federación textil Eusebio Benito hizo la presentación del presidente de los ferroviarios, nuestro huésped hoy. En breves, reposadas y expresivas frases hace el elogio del conferenciante, y dice que viene á informarse de cuanto se refiera al conflicto de la huelga que aquí existe para después recomendar que se presten los debidos auxilios.

Prosigue haciendo la importante declaración de que los obreros no pretenden hacer constar en el nuevo contrato la condición de que no pueda despedirse sin justificar el despido; lo que hay es oposición á aceptar la cláusula del despido incondicional.

Barrio saluda incluso hasta á los enemigos, y hace un discurso de setenta minutos de duración. Lo más saliente fué el afirmar que los grandes industriales, aquí como en Elehe, quieren absorber á los obreros y á los pequeños patronos, y que, si no ofrece nada en concreto, espera que los 128.000 obreros facilitarán auxilios; y termina aconsejando la unión para defender el trabajo, que es religión verdadera.

Hoy ha contraído matrimonio nuestro amigo el inteligente joven Heliodoro Bermejo con la bella señorita Joaquina Saucedo.

Reciban nuestro parabién.

El desayuno escolar, que consiste en un vaso de café con leche y un bollo, se está repartiendo á 600 niños. Una comisión que forman don Antonio Calvo, don Emilio Muñoz y don Julián Aguilar, entiende en esto con gran solicitud que aplaudimos.

En el artículo de fondo, se dice en la segunda columna estimamos por escatimamos.

Mañana, 15 del corriente, estarán de guardia para el servicio público las farmacias de la señora Viuda de Poyo y Dr. Brochín.

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

Disponible

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

—DE—

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

COMPRADORES:

Aprovecharse; vendo casi de balde los calzados abrigo que me quedan. En alpargatas y géneros para verano tengo hechas grandes compras.

Dátiles frescos á recibir; pasas imperiales en grano (sueltas) tengo varias cajas que vendo á 0'50 y 0'60 los 460 gramos; gran barato de artículos para Carnaval.

Bacalaos, arroces, azúcares, conservas vegetales y de pescados, siempre barato y excelentes clases.

Vinos Rioja, manchegos de Jerez, Málaga, sin olvidar el rico ojén á medida de 0'90 el medio litro; gran surtido de todos y precios baratísimos. El público lo dice: quien vende más barato

Ciriaco Gil, Mayor, 91

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.